



Alégrense siempre en el Señor...

Alegrai-vos sempre no Senhor...





Alégrese siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese.

Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca.

No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios.

Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús.



Filipenses 4. 4-7



Alegrai-vos sempre no Senhor. Repito: alegrai-vos!

Seja conhecida de todos os homens a vossa bondade. O Senhor está próximo.

Não vos inquieteis com nada! Em todas as circunstâncias apresentai a Deus as vossas preocupações, mediante a oração, as súplicas e a ação de graças.

E a paz de Deus, que excede toda a inteligência, haverá de guardar vossos corações e vossos pensamentos, em Cristo Jesus.



Filipenses 4. 4-7



Me alegro en el Señor cuando doy la bienvenida a la alegría que se encuentra en el fondo de mi corazón. En última instancia, es la alegría que me ha llegado de Dios en Jesucristo. Esta alegría no puede ser destruida por humores momentáneos ni por decepciones y tristezas. Es una alegría que no se acaba, porque tiene su fundamento en Dios. Escucha en tu interior e imagínalo: en el fondo de tu alma hay una alegría que nada puede destruir: ni el encierro, ni la enfermedad, ni la muerte, ni los hostigamientos de los demás, ni las ofensas o desprecios ... Confía en esta alegría, porque ella te dará libertad interior y te hará sentirte agradecido por tu vida.

Anselm Grün.





Me alegro no Senhor, quando dou boas-vindas à alegria que se encontra no fundo do meu coração. Em última instância, é a alegria que me chegou de Deus em Jesus Cristo. Esta alegria não pode ser destruída por humores momentâneos nem por decepções e tristezas. É uma alegria que não se acaba, porque tem seu fundamento em Deus. Escute em seu interior e imagina-o: no fundo de tua alma há uma alegria que nada pode destruir: nem o confinamento, nem a enfermidade, nem a morte, nem os assédios dos demais, nem as ofensas ou desprezos... Confie nesta alegria, porque ela te dará liberdade interior e te fará sentir-se agradecido por sua vida.

Anselm Grün.





365 Days of Happiness, Qiqi Gallery.